



Planta de ordenación de la propuesta para la comarca de Donostia en 1950.

El Plan General de Ordenación Urbana de Donostia y su zona de influencia de 1950 fue presentado por el alcalde Javier Saldaña durante la inauguración de la exposición 'San Sebastián futuro'. En su discurso explicó la moción presentada por el teniente de alcalde José Joaquín de Castañeda, que pertenecía a una nueva corporación municipal que se atrevió a explorar ideas modernas y de gran trascendencia que acabarían marcando el desarrollo de la ciudad de aquel momento.

Al analizar las principales obligaciones municipales derivadas de las necesidades de los donostiarres, se identificaron cuatro grandes problemas: deficiencias en el abastecimiento de agua; una grave escasez de vivienda, estimada en unas cinco mil habitaciones; saturación de las playas durante el verano y colapso del servicio telefónico en 1948, al instalarse las últimas dos mil líneas de la central de 1926.

Además, se señaló la necesidad de mejorar calles, aumentar el alumbrado, modernizar accesos y transportes, reformar determinados espacios urbanos con criterios estéticos y actualizar los equipamientos municipales existentes. Todo ello evidenciaba que el crecimiento de la ciudad había superado ampliamente las previsiones anteriores y que las infraestructuras y equipamientos resultaban insuficientes para las necesidades reales de la ciudadanía, proponiendo el plan incluso un aeropuerto en la zona de Garbera.

Para ello, contaron con el equipo de arquitectos y técnicos municipales vinculados al Ayuntamiento en aquel momento, bajo la dirección técnica del arquitecto municipal. No existe una autoría con-

Un planeamiento más allá del Ensanche Cortázar

Plan General de 1950. Las salas de arte del Ayuntamiento acogieron la muestra 'San Sebastián futuro', en la que se presentaron los primeros esbozos de la ciudad que hoy conocemos, con el año 2000 como horizonte

**INIGO PEÑALBA
ARRIBAS**

Doctor Arquitecto. Profesor del Área de Urbanismo de la ETSAS (UPV-EHU). Miembro de la Comisión de Patrimonio del COAVN en Gipuzkoa

creta del plan, pero es de suponer que tanto Pedro Muguruza como Pedro Bidagor, guipuzcoanos y arquitectos clave del urbanismo español de la época, tuvieron alguna relación. El Plan General de 1950 destaca precisamente por esa visión supramunicipal, que introduce la escala comarcal como marco de ordenación que consolidó la futura visión metropolitana de Donostia, que fue sorprendentemente oportuna pues propició la acogida del fenómeno migratorio del periodo 1955-1970 que atrajo población a Gipuzkoa y a Donostia. Durante la presentación, el alcalde insistió en que el valor del plan no residía únicamente en la calidad de sus soluciones o en el gran esfuerzo realizado, sino en la decisión firme de afrontarlo. La pregunta que se planteaba la corporación era clara: «¿Tenemos o no confianza en el futuro del pueblo cuya administración nos ha sido confiada?». La respuesta fue afirmativa y tomaron la decisión



Planta del análisis de la distribución de la población en la ciudad.

basada en esa confianza, apostando por construir una ciudad viva y con una visión de crecimiento responsable.

Donostia contaba con 120.792 habitantes en 1950, a las que sumar la población de los municipios limítrofes. El plan proyectaba e imaginaba una ciudad de 350.000 habitantes para el año 2000 y, con ese objetivo, se consideró imprescindible establecer unas directrices generales para los nuevos asen-

tamientos urbanos, evitando la improvisación y las decisiones condicionadas únicamente por las circunstancias del momento.

Se planteó entonces una segunda cuestión en el debate de modelo de ciudad: «¿Cómo queremos que sea el San Sebastián del futuro? ¿Nos gusta o no el actual San Sebastián?». Se valoró la posibilidad de impulsar distintos modelos de ciudad –industrial, comercial, turístico o universitario–,

LOS DATOS

► **Título:** Plan General de Ordenación Urbana y su zona de influencia de 1950.

► **Redactores:** Los técnicos municipales del Ayuntamiento de Donostia, bajo la dirección técnica del arquitecto municipal.

► **Exposición:** 'San Sebastián futuro' en las salas municipales de arte del Ayuntamiento.

pero finalmente se optó por reforzar la ciudad existente, ampliándola de manera coherente y dando continuidad a su morfología urbana. Debido a la compleja topografía del entorno, se consideró más razonable extender el desarrollo de la ciudad en el territorio bajo configurado por los valles comarcales y evitar la ocupación de algunas colinas circundantes.

El documento se apoya en la realidad territorial que integran los municipios de Donostia, Orreaga, Usurbil, Andoain, Urnietia, Hernani, Oiartzun, Errenteria, Lezo y Pasaia, entendiendo la comarca como una unidad territorial conjunta con continuidad urbana.

El Plan General dispone de una estructura clara y parte de un trabajo previo de información y diagnóstico, basado en el análisis histórico, topográfico y social del territorio. Este estudio permitió establecer una visión conjunta de la comarca y sentar las bases para las estrategias que se desarrollarían en la segunda mitad del siglo XX.

Trazado urbano

La segunda parte del documento define las directrices de ordenación, incorporando los conocimientos urbanísticos de la época y nuevas concepciones de trazado urbano. Incluye propuestas sobre accesos viarios, comunicaciones, infraestructuras, desarrollos residenciales, equipamientos públicos, espacios verdes, servicios y actividades económicas, con horizonte en el año 2000. El plan subraya su carácter flexible, al estar concebido a cincuenta años vista, permitiendo revisiones periódicas y adaptaciones a nuevas circunstancias sociales y políticas. Por último, la tercera parte desarrolla cuatro proyectos concretos de desarrollos residenciales de gran interés en Altza, Gros-Ategorrieta, Antiguo-Ibaeta y Amara.

El Plan General fue debatido y perfeccionado hasta consolidarse como la base del crecimiento posterior de la ciudad. Supuso dejar atrás ciertas nostalgias para afrontar el futuro con determinación y puede afirmarse que nació como un documento vivo, ya que comenzó a desarrollarse de inmediato. Aunque no se aprobara definitivamente, sirvió de base para el Plan General de 1962, que ha sido revisado desde entonces en dos ocasiones, 1995 y 2010, estando en curso su nueva revisión. Hoy, con una comarca que ronda los 335.000 habitantes, se confirma en gran medida aquella previsión realizada hace 75 años.

